

343. JUAN TZETZÉS, gramático de Constantinopla, citado en el artículo de Licofron, de fines del siglo 12.º, parece que quiso reunir en tres poemas no muy largos todo lo relativo á Troya antes y despues de Homero. El 1.º comprende desde el nacimiento de París hasta el año décimo del sitio: el 2.º es un compendio de los 24 cantos de la Iliada: el 3.º es una continuacion desde la muerte de Hector hasta el año, el mes, el día y la hora de la toma de dicha ciudad. Los dos primeros no llegan á 500 versos cada uno; el 3.º no llega á 800. Escribió además una miscelánea de historia y mitología, que se cita con el título de *Quiliadas*, porque se dividen los versos de mil en mil, y hay cerca de 13 mil. En la 2.ª y 13.ª quiliadas se lee la descripción del espejo de Arquímedes, conforme á la teoría de Quircher y de Buffon. Item obras de *gramática y de crítica, epigramas*, y otras poesías cortas, *Comentarios sobre Hesiodo, Alegorias sobre Homero*, etc. Estaba dotado de una memoria tan prodigiosa, que sabia toda la Biblia, y que él mismo decia que Dios no habia creado á otro que le aventajase en esta facultad. Pero la memoria sola no basta para ser poeta: no tenia ningun talento poético: sus versos son solamente renglones con cierto número de piés; la dicción y estructura son enteramente prosaicas.

SECCION SEGUNDA.

FILÓSOFOS.

ÉPOCA ATENIENSE.

De 600 á 336 ant. de J. C.

1. En todas las naciones algo civilizadas, y de que se conservan algunos recuerdos históricos, ha habido hombres que se dedicaron al estudio de la naturaleza, llamados *magos* entre los persas, *caldeos* entre los asirios, *gimnosofistas* entre los indios, y *druídas* entre los celtas ó galos. Los griegos se llamaron *sofos* ó sabios; pero despues de Pitágoras, á quien pareció demasiado arrogante esta denominacion, se llamaron *filósofos* ó amantes de la sabiduría. Antes de los filósofos propiamente dichos hubo en aquel país los conocidos por los siete sabios de Grecia, que vivieron en el mismo tiempo, esto es, entre el siglo 7.º y 6.º antes de la era cristiana. Hé aquí sus nombres mas comunmente admitidos. TALES, SOLON, QUIILON, PÍTACO, BIAS, CLEÓBULO y PERIANDRO.

TALES.

2. Se le llama de Mileto por haber pasado los últimos años de su vida en esta ciudad. Se considera como el fundador de la escuela jónica. Enseñó que el agua es el principio de todas las cosas. Separó las estaciones, dividió el año en 365 días, y halló el modo de medir la altura de las pirámides de Egipto por medio de la sombra del cuerpo humano, cuando proyec-

tada es igual al mismo cuerpo. Se cree que no dejó nada escrito.

SOLON.

3. Se le conoce por el dictado de legislador de Atenas, cuya ciudad se hallaba dividida en tres partidos principales, que se designaban con los nombres de la montaña, de la llanura, y de la costa, cuando se le confió la dirección de los negocios. Según Plutarco gozaba la reputación de haberse dedicado mucho al estudio de la filosofía, especialmente á la política. Propuso su código de leyes, que fué adoptado. Se le atribuye el *Ne quid nimis*. Es contado entre los poetas elegíacos. Véase su artículo.

QUILON.

4. Era lacedemonio. Contribuyó al establecimiento de los éforos, que mantenían el equilibrio entre la potestad real y la popular. Se le atribuyen máximas muy saludables, como, no murmurar del prójimo, ni de los difuntos, respetar á los ancianos, refrenar la ira, etc. Hizo grabar en letras de oro en el templo de Delfos la tan famosa: *Conócete á ti mismo*. Escribió 200 versos elegíacos.

PÍTACO.

5. Nació en Mitilene, cuyos habitantes por su gran mérito le cedieron la soberanía que ejerció 10 años á entera satisfacción de los mismos, renunciándola después y reduciéndose á la vida privada. Decía ser muy difícil hallar un hombre de bien, que lo mas precioso es el tiempo, lo mas oscuro el porvenir, lo fiel la tierra, lo infiel el mar, etc. Escribió 600 versos elegíacos y algo en prosa.

BIAS.

6. Pasa por el mas sabio entre los siete. Priena en la Caria, su patria, se hallaba sitiada por Aliates rey de Lidia, que

creía poder tomarla por hambre. Mas Bias preparando unos grandes montones de arena cubiertos de trigo hizo creer á los enviados de aquel rey, que la plaza estaba abundantemente provista por mucho tiempo, y así se decidió á levantar el cerco. Decía que prefería juzgar entre enemigos mas bien que entre amigos, porque en el primer caso estaba seguro de ganar á uno de aquellos, mientras que en el segundo perdía á uno de estos; que hemos de amar como si debiésemos aborrecer, etc. Heráclito le atribuye esta sentencia: *la mayor parte de los hombres son malos*. Escribió unos dos mil versos sobre la Jonia.

CLEÓBULO.

7. Pocas noticias se tienen de este. Se sabe solo que nació en Lindo, ciudad de la isla de Rodas, que su hija Cleobulina, célebre por su belleza y talento poético, se dedicó á componer acertijos, y que él mismo escribió hasta tres mil versos y una inscripción excelente para el sepulcro de Midas, que ha conservado Diógenes Laercio. Las máximas que se le atribuyen son verdades muy comunes, por ejemplo, que se ha de oír mas bien que hablar, que se han de atraer los amigos y enemigos con beneficios, que al salir á la calle piense uno lo que ha de hacer, y al volver á casa lo que ha hecho, etc. Escribió á Solon invitándole á ir á Lindo, cuando Pisistrato se apoderó del mando.

PERIANDRO.

8. Platon no quiere que el sabio sea uno de este nombre que tiranizó por espacio de 40 años á Corinto. Sin embargo no se conoce otro de la misma fecha. En Laercio se lee una carta de invitación á los demás sabios para que vayan á Corinto, así como el año anterior se habían reunido en Sardes, de donde se infiere que dichos sabios se juntaban de vez en cuando. Escribió unos dos mil versos. Sus máximas son también verdades comunes. Se ha abusado mucho de una que dice: «Ha de castigarse el crimen, y prevenir á los que puedan cometerle.»

FILÓSOFOS PROPIAMENTE DICHS.

9. No se cuentan entre los tales los aedos ó cantores religiosos que enseñaron algunas verdades morales á los griegos. Pretendian descender de Orfeo, ó transmitir de unos á otros su doctrina, que no dejó de ejercer bastante influencia en los principios filosóficos de Grecia, aunque tal vez sea él un personaje mitológico. Su escuela enseñaba algo sobre el alma humana, y su destino despues de la muerte.

10. Las dos escuelas filosóficas mas célebres de la antigüedad, origen de todas las demás, fueron la jónica y la itálica. *Tales de Mileto* fué como se ha dicho el fundador de la primera, y *Pitágoras* de la segunda. Aunque aquel no dejó nada escrito, comunicó sus conocimientos entre otros á **ANAXIMANDRO** que nació en 611, y murió en 543 ant. de J. C. Fué Anaximandro de los primeros que emplearon la prosa en sus escritos, aunque con dificultad se descartó del lenguaje poético. El principio fundamental de su doctrina era considerar el infinito como causa y origen de todo, sin determinar si es el aire, el agua, el fuego ú otra cosa.

11. Es célebre la division de la filosofía jónica en dinámica y mecánica. Tales se reputa jefe de la 1.^a; Anaximandro de la 2.^a. Los dinámicos suponen el universo como un todo, dotado de fuerza propia, que obrando produce diferentes modificaciones en sus partes, de que han resultado los seres existentes. Los mecánicos no admiten un elemento único, sino el caos ó mezcla primitiva confusa de todo lo que hoy existe, pero que fué separándose por segregacion á impulsos del calor que repelió las partes frias, y de la ley que se llama hoy de afinidad, por la que las partes térreas formaron la tierra, las áureas el oro, etc.

ANAXIMENES.

12. Dicen que fué discípulo del anterior, y que le sucedió en la escuela de Mileto. Escribió en prosa mas castiza sin los

atavíos poéticos. El aire para él es el principio de todas las cosas, ó el infinito, que por condensacion y dilatacion las produce todas. En Laercio se leen dos cartas dirigidas por este filósofo á Pitágoras.

ANAXÁGORAS.

Nac. en 504. M. en 432 ant. de J. C. — 322 de R.

13. Clazomeno en la Jonia fué su patria. Abandonó sus cuantiosos bienes para entregarse al estudio de la filosofía. Reconoció un espíritu divino formador y regulador del universo, de donde vino á llamársele *Νοῦς* mente, espíritu ó inteligencia. Trasladó la escuela de Mileto á Atenas. Pericles fué uno de sus discípulos y protectores ¹. Allí le trataron y juzgaron como impío, porque decia que el sol y la luna son seres materiales; porque esplicaba por leyes naturales los prodigios que anunciaban las entrañas de las víctimas; y porque daba un sentido moral á los escritos de Homero, y uno alegórico á los nombres de los dioses. Enseñaba que nada nace ni muere, sino que las cosas se mezclan, se separan, se confunden ó se distinguen, y que así ni aumenta, ni disminuye su número. La masa de sí es inerte, una fuerza motriz, el espíritu, *νοῦς*, es el que le imprime los movimientos convenientes. El mundo es uno y eterno. Quedan bastantes fragmentos de sus obras. Su estilo ni es cortado, ni periódico. Su método es sintético, y por lo mismo su manera prosaica. Su dialéctica está mas adelantada. El dialecto es el jónico como el de los demás. Anaxágoras murió en Lamsaco, ciudad del Asia menor, á donde se retiró despues de la persecucion que sufrió en Atenas.

14. Allí le siguió su discípulo **ARQUELAO** natural de la mis-

¹ Se cuenta de Anaxágoras que estaba tan desprendido de las cosas temporales, que carecia hasta de las mas necesarias en términos, que siendo ya viejo, y no acudiéndole nadie con el sustento, determinó dejarse morir de hambre. Habiéndolo sabido Pericles, corrió á su casa, y hallándole envuelto en su manto, y exhortándole á que prolongase su vida, le contestó: «si quieres que arda una lámpara, échale aceite;» lo que fué una reprension á Pericles muy merecida.

ma ó de Mileto. A la muerte del maestro acaecida tres años despues de su llegada á Lamsaco, Arquelao volvió á Atenas, en donde continuó la escuela. Dió mucha importancia al estudio de la naturaleza, por lo que se le llamó el *físico*; se dedicó tambien á la moral, y dicen que inspiró el gusto de ella á Sócrates su discípulo. Con él acabó la escuela jónica de los físicos. No dejó ningun escrito.

ESCUELA ITÁLICA.

PITÁGORAS.

560 ant. de J. C. — 494 de R.

15. PITÁGORAS natural de Samos vivió en tiempo de Policrates, soberano de aquella isla. Ferecides de Sciros fué su primer maestro. Viajó, segun dicen, en Egipto, Caldea y Asia menor. No habiendo podido sufrir la tiranía de Policrates se retiró á Crotona, ciudad muy floreciente de Italia, en donde fué muy respetado por su sabiduría y virtud. Contribuyó al buen gobierno de aquel pequeño estado aconsejando que se adoptase la forma aristocrática. Todo su cuidado se dirigia á formar la juventud. Tenia dos clases de alumnos: á unos enseñaba las cosas mas secretas, que serian las religiosas; á otros las de uso mas práctico, como las matemáticas, astronomía, etc. A todos imponia la obligacion de guardar silencio por espacio de cinco años. Estableció la vida comun entre ellos, prohibiéndoles el uso de la carne, del vino y de las habas. No dejó ningun escrito, pues los versos llamados *dorados* que se le atribuyen no le pertenecen. Decia que el hombre no debe hacer la guerra á otro hombre, sino á cinco cosas, á la ignorancia, á las pasiones, á las enfermedades, á las discordias de familia y á las disensiones políticas. Su doctrina capital se reducía á los números, á la armonía y á la meteméncosis. La unidad ó la mónada es segun él el principio de todo, la diada la materia. La armonía se refiere al conjunto armónico del universo, y á los sonidos musicales causados por el movimiento mas lento ó mas rápido de los siete planetas. Para la meteméncosis establecía que las almas son parte del alma univer-

sal, y que pasan de unos cuerpos á otros en pena de los vicios contraídos en el anterior, hasta que purificadas vuelven al seno de la felicidad de donde salieron. Consecuencia de esta doctrina fué la prohibicion de comer carne de animales en quienes podia residir una alma humana.

SUCESOES DE PITÁGORAS.

16. Aunque muchos se titularon pitagóricos, los mas célebres fueron sus inmediatos sucesores, ARISTEO su yerno, MNESARCO su hijo, BULÁGORAS, ARESAS, CLINIAS, FILOLAO, ARQUITAS y EURITO, de los cuales los cuatro últimos enseñaron ó residieron en varias ciudades de Italia, despues de haberse disuelto la escuela de Crotona en tiempo de Aresas, por haber prevalecido allí el elemento popular contra los optimates que habian mandado hasta entonces desde la llegada de Pitágoras. De Filolao se han recogido algunos fragmentos de su obra *sobre el Mundo, el Alma y la Física*, en la cual admitia el movimiento de la tierra. Arquitas, contemporáneo de Platon como el anterior, desempeñó en Tarento su patria los principales cargos públicos, y se dedicó con afán á la filosofía pitagórica. Está impreso y bastante bien conservado un tratado de la *Naturaleza del universo*, que se cree suyo. En él se hallan las diez tan célebres categorías de Aristóteles. Se le hace inventor de la polea y de la rosca. Con el mismo título se ha impreso varias veces otro tratado atribuido á OCELO de *Lucania* célebre pitagórico, que está en dialecto comun, debiendo estar en el dórico, lo que hace suponer, ó que se le quitaron todos los dorismos por algun copista, ó que fué escrita la obra por un neopitagórico del siglo 2.º de J. C. como sospechan algunos. Lo mismo tal vez puede decirse del tratado del *Alma del mundo*, que lleva el nombre de TIMEO de *Locri*.

EMPÉDOCLES.

460 ant. de J. C. — 294 de R.

17. Era siciliano, natural de Agrigento. Adoptó en parte la

doctrina de Pitágoras, de uno de cuyos hijos dicen que fué discípulo. Los eleáticos le quieren suyo. El amor segun él es la causa de la cohesion de las cosas y formacion del *uno*: el odio es causa de las diferentes modificaciones ó transformaciones de la materia, que con ellas contrae alguna imperfeccion. Escribió *sobre la Naturaleza* un gran poema en versos exámetros que merecieron ser cantados con los de Homero, Hesiodo y otros en los juegos olímpicos. Su estilo era magnífico, vigoroso, lleno de metáforas y otros adornos poéticos. Sus contemporáneos le miraron como á un dios por su sabiduría y grandes conocimientos en medicina. Él mismo se creia superior á los demás mortales, y por esto se presentaba en público con un manto de púrpura, un ceñidor de oro, los cabellos ondeando, y una corona en la cabeza semejante á la de la Pitonisa. Fué de los primeros que barruntaron algo sobre el pecado original, pues consideraba al hombre como una divinidad decaida de su primer estado por algun crimen que le impedia habitar en el reino de la inmortalidad hasta una entera expiacion. Dicen que se arrojó al cráter del Etna para hacer creer que iba á estudiar aquel fenómeno, ó que era un dios, como dice Horacio, *ad Pis.* 463.

HERÁCLITO.

500 ant. de J. C.—254 de R.

18. No pertenece propiamente á ninguna escuela. Su carácter melancólico le hizo apartarse de la compañía de los hombres y aun de su patria Éfeso, para ir á llorar y meditar en un desierto las miserias humanas. No se alimentaba allí mas que de yerbas, lo que le produjo una hidropesía que le obligó á volver á su casa, y de la cual murió á la edad de 60 años. Se le llamó el lloron y el enigmático, porque en sus escritos parece que no queria ser comprendido. Fué el segundo que usó la prosa, que debia tener mucho de poesía, por haber sido necesariamente todas sus lecturas de obras poéticas. La que escribió *sobre la Naturaleza*, y de que se conservan algunos fragmentos, dicen que fué depositada por su mérito en el

templo de Delfos, que muchos se dedicaron á comentarla, y que Sócrates habiéndola leído, y habiéndole preguntado alguno su parecer, dijo que de lo que habia comprendido de ella inferia que seria bueno lo que no habia comprendido. Su doctrina fundamental era admitir el fuego por primer principio, y el movimiento eterno. Con la condensacion se forman los seres, y con la rarefaccion vuelven á su estado ígneo. Todo ha de abrasarse en un incendio general, despues del cual se condensarán otra vez, se formará el universo, y otra vez se disolverá por el fuego, y así sucesivamente.

ESCUELA ELEÁTICA.

JENÓFANES.

550 ant. de J. C.—204 de R.

19. Toma nombre esta escuela de Elea ó Velia, ciudad de Italia en la Gran Grecia, en la cual vivió algunos años JENÓFANES de Colofon en la Jonia, enseñando su doctrina que sirvió de base á la misma. El haberse trasladado á Italia fué por haberse indispuerto con sus compatriotas que no podian sufrir sus diatribas contra Homero y Hesiodo, que representan á los dioses de una manera poco digna. Tampoco se le sufrió en Elea, colonia de Focenses, por la misma razon, y fué á terminar sus dias á Mesina en Sicilia á la edad de 90 años. Escribió á mas de muchas elegías dos obras en verso *sobre la Fundacion de Colofon y Elea*, de las cuales quedan algunos fragmentos. La escuela eleática admitia un Ser supremo, omnipotente, eterno, bajo el símbolo de una esfera. Todo lo que existe es tambien eterno, y recibe la forma de aquel Ser: fúndanse los eleáticos en que no hay ni puede haber creacion, porque nada se hace de la nada. A lo mas hay modificaciones ó impresiones diferentes en nuestros sentidos. Estos, segun los eleáticos, no forman criterio de verdad, porque se engañan muchas veces. Se remonta esta escuela á los principios de nuestros conocimientos, y separa los llamados *á priori* de las observaciones empíricas.

PARMÉNIDES DE ELEA.

500 ant. de J. C.—254 de R.

20. Fué discípulo inmediato de Jenófanes. En dos obras en verso de que se han conservado algunos trozos, desarrollaba el sistema panteista de su maestro, añadiendo que hay dos especies de filosofía, la una fundada en la razón, la otra en la opinión, aquella para los sabios, esta para el vulgo; que solo hay dos elementos, la tierra y el fuego; y que los hombres proceden del sol. Su estilo era vivo, animado, lleno de imágenes y propio de la poesía.

ZENON DE ELEA.

Nac. en 496 ant. de J. C.—258 de R.

21. No debe confundirse con otro Zenon, jefe de los estoicos. Es célebre por haber inventado la argumentación silogística, ó la dialéctica. Antes de él se demostraban las opiniones en un discurso seguido en prosa ó verso. ZENON introdujo aquel método, que sirve admirablemente para el esclarecimiento de la verdad, si no se abusa de él. Se le llamó erístico de una palabra griega que significa disputa. Pero el mismo inventor dió una prueba palmaria de que á veces la dialéctica sirve solo para el sofisma, negando la realidad de todo lo existente y del movimiento, valiéndose de unos argumentos que fueron célebres entre los antiguos. Este arte formó á los escépticos. Llámense puntos zenonianos las partes no divisibles físicamente, pues la opinión de Zenon era que la division de un cuerpo podia llegar hasta cierto punto y no podia pasar de allí, mientras que otros sostenian la divisibilidad hasta el infinito. Escribió muchas obras que no se han conservado: en ellas atacaba el testimonio de los sentidos.

LEUCIPO Y DEMÓCRITO.

450 ant. de J. C.—304 de R.

22. No se sabe si los dos citados pueden considerarse como

continuadores de la escuela eleática; lo que se sabe es, que enseñaron una doctrina muy diferente, pues los eleáticos admitían la unidad, estos la multiplicidad hasta el infinito: aquellos negaron el vacío, estos le admitieron; en fin, aquellos rechazaron el testimonio de los sentidos, estos le aceptaron, suponiendo que de los objetos se desprenden unas imágenes que van á fijarse en el alma. Esta nueva escuela se llamó de los atomistas, y es la creadora del sistema de los átomos, á los que atribuye la formación del universo, y todas las subsiguientes transformaciones, y hasta las operaciones de la voluntad humana. DEMÓCRITO fué el primer ateo formal, porque los demás reconocen un primer principio, este no reconoce mas que el acaso. Descartes renovó el sistema de los torbellinos pero sin atentar á la existencia de Dios. Negaba además Demócrito la moralidad de las acciones en sí mismas, diciendo que fué la distincion de unas y otras obra de los legisladores. La suprema felicidad, segun él, está en la tranquilidad del alma, que puede procurarse con la reflexion á las sensaciones agradables. Epicuro tomó de Demócrito todo su sistema, añadiéndole el de la escuela cirenaica. Son muy variadas las obras de este filósofo, pues las escribió de moral, de física, de matemáticas, de geografía, de música, de filología, agricultura, pintura, arte militar, etc. Solo quedan algunos fragmentos de una titulada el *Cuerno de la abundancia*, y un poco de exordio de su *Diacosmos*. Ciceron le da un estilo pomposo y semejante al de Platon. Tiene algo de poético el exordio citado.

23. METRÓDORO médico de Chio, DIÁGORAS, PROTÁGORAS y ANASARCO, de la escuela de Demócrito, llevaron la doctrina de la opinión hasta su última consecuencia tanto en el órden físico como en el moral, destruyendo todo criterio de verdad. Metrodoro negó toda posibilidad de conocer, y hasta aquella máxima tan sabida de Sócrates: *yo no sé sino una cosa, que no sé nada*; pues decia, que ni su misma ignorancia podia afirmar.

24. Diágoras hizo de esta negacion universal de conocimientos un uso pernicioso, y mereció que se le designase con el odioso nombre de ateo, porque negaba descaradamente la

existencia de Dios, y blasfemaba de palabra y por escrito de su santo nombre. El Areopago puso á precio su cabeza; por lo que temiendo escitar la codicia de alguno se fugó de Grecia, y dicen que pereció en un naufragio.

PROTÁGORAS.

N. en 488. M. en 400 ant. de J. C. — 354 de R.

25. Era mozo de cordel en Abdera, que, segun dicen, llamó la atencion de Demócrito natural de la misma ciudad, porque vió que llevaba un haz de leña arreglados los troncos de una manera geométrica. Le ofreció enseñarle filosofía. Sin embargo el discípulo no parece haber seguido el sistema de su maestro, sino mas bien el de Herác'ito; pues funda su teoría de lo cognoscible ó criterio en el movimiento y en la relacion que este tenga entre el cognoscente y lo conocido, de modo que no hay verdades generales ó absolutas, sino particulares ó individuales y relativas. Las cosas no son en sí nada, sino lo que parecen á cada uno, no solo en el orden físico, sino en el moral. La pared que para mí es blanca, para otro será amarilla. La accion es buena ó mala, segun parezca á cada uno. Dios existe ó no existe, segun crea cada uno. Estos diversos principios los consignó en una obra que fué quemada por orden de las autoridades de Turio. Los atenienses decretaron contra este filósofo pena de muerte. A mas de filósofo fué tambien sofista: estableció que todas las cosas tienen dos aspectos contrarios, y que cada uno es susceptible de defensa: en este principio se apoyan principalmente los escépticos contra los dogmáticos. Escribió un tratado *sobre la Naturaleza*. Era mas sutil que sólido en su argumentacion. Se servia por lo comun del dilema, y procedia casi siempre de una manera capciosa. Vid. O. 19.

26. Anasarco discipulo de Metrodoro pasaria desapercibido, pues no dejó ningun escrito, sino fuese por haber sido maestro de

PIRRON.

ÉPOCA ALEJANDRINA.

330 antes de J. C. — 424 de R.

27. En el estado en que se hallaba la filosofía en este tiempo pareció á PIRRON, natural de Elide en el Peloponeso, que lo mejor era suspender el juicio en todas las cosas. Cuando se le presentaban pruebas que parecian bastantes para afirmar ó negar, decia, *no veo claro*. Así él es el padre de los escépticos, palabra tomada del griego, que significa examinadores, investigadores. Distinguian entre el hombre y el filósofo. El hombre no puede librarse de sus necesidades, ni de los fenómenos interiores. Debe alimentarse, sufre en sus dolencias, siente las injurias, las pasiones, y se preserva de los peligros. Para el filósofo es indiferente la vida ó la muerte, la comida ó la abstinencia, la amistad ó el odio, el sueño ó la vigilia, el bien ó el mal. Todas sus operaciones se rigen por la costumbre ó necesidad, no por eleccion. Su felicidad suprema es la apatía física y moral, que ni se turba por los mandatos de las leyes, ni por la religion, ni por el temor de la otra vida, ni por cuanto mas horrendo pueda imaginarse. Se pregunta ¿qué ventajas acarrear á la sociedad estas teorías? Bayle y los enciclopedistas quisieron renovarlas en el siglo pasado. Por desgracia en nuestros dias hay muchos escépticos sin ser filósofos, ó libres pensadores como se llaman. Pirron no dejó ningun escrito: su doctrina cayó pronto en descrédito por chocar demasiado con el comun modo de pensar y obrar de los hombres.

TIMON.

270 ant. de J. C. — 484 de R.

28. Fué discipulo de Pirron, y el mas acérrimo partidario de su sistema, que puso por escrito, llegando por este medio á nosotros, aunque bastante truncado, porque solo se han con-

servado fragmentos de sus obras. Se dedicó á la enseñanza en Atenas. A él se atribuyen los diez tropos ó motivos de la duda universal, que fueron como los principios fundamentales de los escépticos.

29. Lo que ha hecho mas célebre á Timon es el ser tenido por inventor ó principal escritor de un género llamado Σάλλος, palabra griega cuyo significado despues de muchas disputas ha venido á ser el de sátira mordaz. Las de Timon iban dirigidas contra los filósofos dogmáticos, particularmente contra Jenófanes. Se valia para esto de versos de otros á los que daba un sentido del todo diferente del original, añadiendo ó quitando alguna palabra, ó invirtiendo el órden, con lo que hacia una especie de centon. De todos sus silos se formaron tres libros, que fueron muy aplaudidos por los antiguos, como tambien sus tragedias que escribió en número de 60. Solo se conservan fragmentos de los silos.

EPOCA GRECO-ROMANA.

40 ant. de J. C.—714 de R.

30. Despues de Timon continuaron algunos profesando la filosofía escéptica; pero como no escribieron, ó no se han conservado sus obras, se pasan en silencio. Entre ellos se distinguió ENESIDEMO, que se esforzó en dar nueva vida al escepticismo reduciéndole á método. Se han conservado los sumarios de sus *Discursos pirrónicos*. Se ve por ellos que no solo combatia á los dogmáticos, sino á los académicos, que habian sido los primeros en dudar de todo, pero que admitian la probabilidad. El verdadero escéptico, decia Enesidemo, no debe afirmar cosa alguna, ni aun su misma duda.

SEXTO EMPÍRICO.

200 despues de J. C.

31. Nació en África, fué médico empírico, de donde toma el nombre, y el mas famoso pirrónico despues del mismo Pir-

ron. Existen dos obras suyas: la 1.^a tiene por título *Ypotiposis pirrónica*, ó doctrina escéptica. En ella deja ver la posibilidad de llegar por medio de la duda y exámen al descubrimiento de la verdad, en lo que se diferencian los escépticos de los académicos que niegan esta posibilidad, y de los dogmáticos que afirman haberla alcanzado. Recorre los criterios de verdad fundados en los sentidos y en el conocimiento racional, y procura destruirlos. La gran prueba de la induccion es atacada por SEXTO diciendo, que para llegar á una idea general cierta es necesario conocer bien los objetos particulares; esto no es posible, porque no pueden examinarse todos. Además, de seres contingentes no puede venirse á un todo necesario é indemostrable, luego no sirve la prueba de la induccion. Véase Balmes, *Hist. de la filos.* art. Sexto Empírico. El arte de los escépticos, segun el mismo, consiste en oponer á cada prueba otra contraria, por ejemplo, á una apariencia de sentidos otra contraria; á un dictámen racional otro contrario para permanecer en la duda. La otra obra en 11 libros ataca todo lo que es objeto de enseñanza, por consiguiente la gramática, retórica, matemáticas, etc. Refuta toda idea positiva de cualquier especie que sea sin respetar la tradicion, ni la práctica, ni la utilidad, ni la religion, ni la política, en una palabra nada. Consideraban los escépticos mas felices á los animales que á los hombres, porque no necesitan estudiar ni reflexionar para armarse de pruebas contrarias á fin de mantenerse en la duda perpetua, en lo que hacian consistir la felicidad. Todo el libro de Sexto es un tejido de sofismas. Su estilo es sencillo y claro á pesar de ciertas materias abstractas y sutilezas de que debia servirse para oponerse á los principios mas comunes.

32. Despues de Sexto Empírico no se encuentra ningun filósofo que hiciese profesion de seguir el escepticismo, ó que escribiese sobre él, á escepcion de DIONISIO de Egea, que escribió una obrita en que defendia é impugnaba 50 proposiciones tomadas de la física, de la historia natural y de la medicina.